

Sección 22

Los discípulos son Gedeones Modernos**Confraternización: (10-15 Min.)**

- Recepción
- Dinámica Sugerente: **Selección de canto (10 Min.)**
 - **Objetivos:** Integrar rápidamente equipos de trabajo o estudio y mostrar una manera de selección de grupos.
 - **Desarrollo:** (Elaborar tarjetas que llevan anotado el nombre de un himno o coro juvenil, se hará de acuerdo a la cantidad de los miembros del grupo pequeño, cada tarjeta debe estar repetida por un mínimo de dos veces). **I.** El Líder coloca las tarjetas sobre una mesa en el centro de la sala. Luego invita al grupo a formar un círculo alrededor de la mesa. **II.** Cuando el Líder da la señal (palmada o silbido), cada uno debe acercarse hasta la mesa y retirar una de las tarjetas. Enseguida vuelven a integrarse al círculo sin mirar su contenido. **III.** Después de realizar esta actividad, el Líder les explica que ante una nueva señal deben mirar sus tarjetas y entonar el himno o canto que ahí aparece. De esta manera estaremos dividiendo el grupo pequeño en equipos. **IV.** Los participantes realizan la actividad indicada cuando lo señala el Líder. **V.** Una vez formados los equipos podemos continuar con un momento de oración u otra actividad de su elección.
 - **Aplicación:** El Señor nos ha seleccionado de una manera diferente a cada uno, para cumplir una misión una misión.
- Momento de Alabanza: (5 min.)
- Oración

Misión (15-25 Min.)

- Llenar el informe.
- Llevar el registro de Estudios Bíblicos.
- Uno o dos testimonios del trabajo misionero.
- Capacitar y Planificar para el trabajo misionero. (10-15 Min.)

Oración: (5 a 10 Min.)

- Presentar los Pedidos de oración
- Informar las respuestas a las oraciones.
- Realizar las oraciones intercesoras.

Estudio de la Palabra de Dios: (10-30 Min.)

- Etapa: Cosecha
- Autor: Augusto Pérez

Texto Clave

Jueces 6:11-14

Introducción

Hay algunos momentos claves en la vida Gedeón que tienen una clara y urgente aplicación en nuestras vidas al querer ser Gedeones modernos. Si queridos hermanos, necesitamos repasar estas cosas y meditar seriamente y con un corazón humillado, ya que sólo podremos ser instrumentos poderosos en las manos del Señor si es que se cumplen en nosotros algunas condiciones. ¿Quieres ser un verdadero Gedeón en estos tiempos modernos? Pues entonces presta atención a la vida del Gedeón del pasado.

Estudia

1. Es Dios el que llama (Jueces 6: 11-14).

Mientras Gedeón, cuyo nombre significa: *Derribador, o el guerrero poderoso*, trabajaba en secreto y en silencio, pensaba con tristeza en las condiciones de Israel, y consideraba cómo se podría hacer para sacudir el yugo del opresor de su pueblo.

De repente "el ángel de Jehová se le apareció" y le dirigió estas palabras: "Jehová es contigo, varón esforzado." Luego se le dijo: "Ve con esta tu fortaleza, y salvarás a Israel de la mano de los Madianitas. ¿No te envió yo?"

Aplicación

Tal vez hermano tú también mientras trabajas no puedes dejar de pensar en la gran obra que hay por realizar aún y lo dormido que el pueblo de Dios está. Si esta preocupación está clavada lo más hondo de tú corazón, seguramente Señor está poniendo sus ojos en ti. Al igual que Gedeón te encomendará una sagrada misión y si te sientes incapaz y la duda que frena, Él también te recordará a ti: acaso ¿no te envió yo?

Leer Jueces 6:16. Además de estas palabras podemos recordar las de Josué 1:9.

2. La Obra Empieza Por Casa (6:25, 26).

Leer Jueces 6:25, 26.

El padre de Gedeón, Joas, quien participaba de la apostasía de sus conciudadanos, había erigido en Ofra, donde moraba, un gran altar dedicado a Baal, y ante él adoraba la gente del pueblo. Gedeón recibió orden de destruir este altar, y de erigir otro a Jehová.

La liberación de Israel debía ser precedida por una solemne protesta contra el culto a Baal. Gedeón debía declarar la guerra a la idolatría, antes de salir a batallar con los enemigos de su pueblo.

Aplicación

¿No será que primero debemos derribar el altar de Baal que está en nuestra propia casa o vida? No podemos salir a conquistar nuevos lugares o personas, si aún nosotros mismos no hemos sido totalmente libertados del pecado y conquistados por Cristo.

La obra de nuestras vidas es doble:

- a) Derribar los altares de dioses extraños.

b) Levantar un altar a Jehová.

No podemos ser Gedeónes (guerrero poderoso) si antes no somos Jerobaal (combatiente contra Baal).

3. ¿Quiénes Están En Condiciones? (7:2-7).

Leer Jueces 7:2-4, 7.

En Deuteronomio 20:5-8 encontramos las leyes sobre la guerra que por temor a perder gente Gedeón no las quiso tener en cuenta. Resulta ser que así como estaban el enemigo era 4 veces en cantidad que ellos.

Los que no estaban dispuestos a arrostrar peligros y penurias, o cuyos intereses mundanos desviaban su corazón de la obra de Dios, no fortalecían en modo alguno a los ejércitos de Israel. Su presencia no podía ser sino causa de debilidad.

Se llenó de asombro al oír que su ejército era demasiado grande. Pero el Señor veía el orgullo y la incredulidad que había en el corazón de su pueblo. Incitado por las conmovedoras exhortaciones de Gedeón, se había alistado de buena gana; pero muchos se llenaron de temor al ver las multitudes de los madianitas. No obstante, si Israel hubiera triunfado, aquellos mismos miedosos se habrían atribuido la gloria en vez de adjudicarle la victoria a Dios. Gedeón obedeció las instrucciones del Señor, y con el corazón oprimido vio marcharse para sus hogares a veintidós mil hombres, o sea más de las dos terceras partes de su ejército.

Después de esto vino la prueba del agua y allí fue que algunos tomaron apresuradamente un poco de agua en la mano, y la sorbieron mientras caminaban; pero casi todos se hincaron, y bebieron a sus anchas de la superficie del arroyo. Aquellos que tomaron el agua en la mano no fueron sino trescientos entre diez mil; no obstante, fueron elegidos, y al resto se le permitió volver a sus hogares.

Aplicación

El carácter se prueba a menudo por los medios más sencillos. Los que en un momento de peligro se empeñaban en suplir sus propias necesidades, no eran hombres en quienes se podía confiar en una emergencia. El Señor no tiene en su obra cabida para los indolentes y para los que suelen complacer el apetito. Escogió a los hombres que no permitieron que sus propias necesidades les hicieran demorar el cumplimiento del deber. No sólo poseían valor y dominio de sí mismos los trescientos hombres elegidos, sino que eran también hombres de fe. No los había contaminado la idolatría. Dios podía dirigirlos, y por su medio librar a Israel. El éxito no depende del número. Tanto puede Dios librar por medio de pocos como de muchos. No le honra tanto el gran número como el carácter de quienes le sirven. (P.P. 592, 593).

El jefe a quien Dios había escogido para derrotar a los madianitas no ocupaba un puesto eminente en Israel. No era príncipe, ni sacerdote, ni levita. Se consideraba como el menor en la casa de su padre, pero Dios vio en él a un hombre valiente y sincero. No confiaba en sí mismo, y estaba dispuesto a seguir la dirección del Señor. Dios no escoge siempre, para su obra, a los hombres de talentos más destacados sino a los que mejor puede utilizar.

Apelación

Era imposible que 300 pudieran contra más de 120.000. Sólo imaginen lo que sería una pelea de 1 hombre contra 400. Pero no con espada ni con ejércitos sino con el poder de Dios es que siempre, pero siempre seremos más que vencedores.

Escucha esta cita: *"Si su pueblo cultivara la verdadera humildad, el Señor podría hacer mucho más en su favor; pero son muy pocos aquellos a quienes se les puede confiar alguna responsabilidad importante o darles éxito sin que confíen demasiado en sí mismos y se olviden de que dependen en absoluto de Dios. Este es el motivo por el cual, al escoger los instrumentos para su obra, el Señor pasa por alto a los que el mundo honra como grandes, talentosos y brillantes. Con demasiada frecuencia son orgullosos y presumidos. Se creen competentes para actuar sin consejo de Dios".*

Hermanos queridos nuestro buen Dios está igualmente dispuesto a obrar en cooperación con los esfuerzos de su pueblo hoy y a lograr grandes cosas por medio de instrumentos débiles. Todo el cielo espera que pidamos sabiduría y fortaleza. Dios *"es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos."* (Efesios 3:20).